

MI FORMACIÓN DOCENTE ANTE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

Monica Mota Angeles

Introducción

No cabe duda de que para ser docente se requiere una alta dosis de vocación y amor hacia esta profesión, pues si bien es una labor compleja, también lleva consigo la oportunidad de transformar vidas a través de la pasión por la enseñanza. Es por ello que gracias a la vocación que tuve desde niña por ser maestra, hoy me encuentro a un paso de culminar la Licenciatura en Educación Preescolar, perteneciendo a la generación 2016-2020.

Durante mi transitar por la Escuela Normal, y gracias a los docentes que me han acompañado en mi formación, he acumulado un sinnúmero de conocimientos y experiencias que me han permitido adentrarme al mundo de la educación y con esto ir descubriendo poco a poco el verdadero significado de ser educadora. Me he apropiado de saberes tanto teóricos como prácticos, los cuales me han dado la oportunidad de tener un acercamiento paulatino a la actividad docente y con ello, al estar frente a un grupo, poner en práctica todo lo aprendido.

Desarrollo

Recuerdo bien que, en sexto semestre, durante mis prácticas de observación e intervención docente, surgió en mi

la interrogante acerca de cómo es posible potenciar el aprendizaje de los niños de preescolar. Asimismo, era momento de decidir el tema que abordaría en mi tesis, por lo que vi una oportunidad perfecta para darle respuesta a mi cuestionamiento a través de la investigación educativa.

Es así como a través de una inquietud personal surge el tema de mi investigación, pues quería comprender qué acciones podía hacer dentro de mi práctica para mejorar el desempeño de mis alumnos. Investigué en diferentes fuentes documentales acerca de esta temática, y al estar indagando encontré que de acuerdo a diversos autores existen ciertas habilidades básicas del pensamiento que sientan las bases para las habilidades superiores, puesto que tienen como fin mejorar el aprendizaje de los niños.

A partir de ese momento, centré mi atención en indagar acerca de las Habilidades Básicas del Pensamiento (HBP), en consecuencia, el objetivo general de la investigación fue comprender de qué manera se pueden favorecer estas habilidades en los niños de primer grado de preescolar, grupo con el cual realicé mis prácticas profesionales.

Es importante mencionar que este trabajo de investigación siguió la metodología de investigación-acción, a través de un enfoque cualitativo, a fin de dar respuesta a interrogantes como: ¿Qué hago?, ¿cómo lo hago? y ¿por qué?, siempre con el objetivo de mejorar y perfeccionar la práctica. Como lo menciona Elliot:

Se puede definir la investigación-acción como el estudio de una situación social para tratar de mejorar la calidad de la acción en la misma. Su objetivo consiste en propiciar elementos que sirven para

facilitar el juicio práctico en situaciones concretas y la validez de las teorías e hipótesis que genera no depende de pruebas “científicas” de verdad, sino de la utilidad para ayudar a las personas a actuar de modo más inteligente y acertado. (Elliot, 1993)

La investigación educativa cumple un papel fundamental dentro del quehacer docente, dado que posibilita el análisis y reflexión del trabajo diario en el salón de clases, donde se busca transformar de manera constante la práctica.

La población con la que realicé esta investigación estuvo comprendida por alumnos del Jardín de Niños “Profra. Silvina Jardón” del primer grado grupo “A”, integrado por 19 niños con una edad promedio de 3 años. De igual manera, hice uso de diversos instrumentos que me ayudaron a recopilar información, como lo fueron el diario de trabajo, entrevistas, guías de observación, portafolio de evidencias, entre otros.

Por otra parte, toda investigación educativa debe ir acompañada de información teórica que permita comprender mejor la temática abordada y con esto hacer propuestas de intervención viables para dar atención al objetivo propuesto. Derivado de ello, busqué cuales son las habilidades básicas del pensamiento, su importancia y cómo es posible favorecerlas en los niños.

Considero pertinente comenzar mencionando que la educación preescolar es un nivel educativo fundamental en la vida del educando, es ahí donde se favorece el desarrollo de manera física, social, afectiva y cognitiva, por lo que es necesario cimentar buenas bases de aprendizajes para que los alumnos puedan seguir aprendiendo a lo largo de toda su vida. Recordemos que los primeros años de vida de cualquier ser

humano son de gran significado en su proceso de desarrollo y maduración, pues existe una gran plasticidad en su sistema nervioso y un acelerado crecimiento, así como también se desarrollan diferentes funciones neurológicas.

Para poder avanzar en la investigación, fue importante comprender cuáles son las características de desarrollo de los niños de primer grado de preescolar, por ello analicé autores tales como Sático (2004) y Fasquelle (2001), y recurrí también al Programa de Educación Preescolar (PEP) 2017, el cual refiere que en esta etapa “Los niños están muy activos y disfrutan aprender nuevas habilidades, sus destrezas lingüísticas se desarrollan rápidamente, su motricidad fina de manos y dedos avanza notablemente, se frustran con facilidad y siguen siendo dependientes, pero también comienzan a mostrar iniciativa y a actuar con independencia” (SEP, 2017), razón por la cual se debe considerar a los pequeños como sujetos curiosos, activos y aprendices competentes.

De igual modo, para poder favorecer el desempeño académico de los niños, fue necesario analizar qué características del aprendizaje contribuyen a su desarrollo. Algunas de ellas son: el aprendizaje situado (Barriga, 2006), aprendizaje entre pares, aprendizaje significativo (Ausubel, 1976), motivación intrínseca, participación activa del niño, entre otras.

Ahora bien, hablando de las habilidades básicas del pensamiento, se puede afirmar que todos los seres humanos podemos desarrollarlas, y éstas nos permitirán interactuar con el entorno y con los otros, pero ¿qué son exactamente?, como lo afirma, Ana María Ornelas:

Las habilidades básicas del pensamiento son las facultades o capacidades que hacen posible recrear en nuestra mente de manera organizada y sistemática, los escenarios, procesos y procedimientos que nos permiten interactuar conscientemente con el entorno. Desarrollar estas habilidades posibilita aprender, comprender, intervenir y aprovechar lo mejor del mundo exterior para nuestro bienestar, conocimiento y desarrollo. (Ornelas, 2014)

El pensamiento es una actividad mental que conlleva varias habilidades interrelacionadas, en donde intervienen a su vez las habilidades básicas del pensamiento para la construcción y la organización del conocimiento. Es por ello que al favorecer estas habilidades se propicia un aprendizaje más perdurable y significativo, donde el sujeto pueda solucionar problemas en situaciones variadas en interacción con el medio.

Existen diferentes habilidades básicas del pensamiento, así como diversas clasificaciones de acuerdo a cada autor, situación por lo cual hice un análisis sobre cada una de éstas y seleccioné, para motivos de esta investigación, cinco que me parecieron las más viables a favorecer en el primer grado de preescolar, considerando las características del desarrollo y el aprendizaje de los niños; éstas son: observación, relación, comparación, clasificación y descripción.

Resulta interesante comentar que estas cinco habilidades seleccionadas se mencionan en los diferentes textos que se revisaron, lo que permitió advertir que los autores coinciden en que son esenciales para el desarrollo del pensamiento. A continuación, describiré de manera breve a que se refiere

cada una de las habilidades para comprender su importancia en el desarrollo del niño.

a) Observación: El acto de observar es común en los seres humanos, como lo afirma Sánchez (1991) “Observar es el proceso que consiste en fijar la atención en un objeto o situación para identificar sus características”, derivado de ello, todo lo que se sabe del mundo que nos rodea proviene de la observación. Puede afirmarse que ésta es la habilidad del pensamiento más elemental y primitiva del ser humano, es la base de todas las demás habilidades intelectuales que se tiene o que pueden desarrollarse. La observación, al igual que las demás habilidades del pensamiento, se aprende, desarrolla y perfecciona día con día.

En los niños de edad preescolar, la observación es un procedimiento primordial en su formación, ya que les permite recoger información sobre su entorno, asimismo, responde a su curiosidad y asombro por el mundo que los rodea a través de sus sentidos, por lo que es necesario despertar en los niños el interés por observar, guiándolos en este proceso con el fin de recolectar información y darles oportunidad de comunicar cuáles fueron sus hallazgos.

b) Relación: Relacionar es encontrar afinidades, es decir, asociar o vincular mediante aspectos que pueden tener continuidad, complementarse o vincularse. Desarrollar esta habilidad implica considerar dos características simultáneamente y establecer, mediante una proposición, un nexo entre ellas (Sánchez, 1991).

Por otro lado, según Peláez (2010) la relación “es el proceso de abstracción mediante el cual se establecen nexos o vínculos entre características observadas referidas a una misma variable en un contexto particular”, en donde menciona que los conocimientos previos que se tienen son fundamentales al realizar relaciones.

La relación es la manera en que tiene el ser humano de articular o insertar un elemento con otro o con otros para darle un sentido mucho más amplio.

c) Comparación: La comparación es un proceso básico, esta habilidad es la base para desarrollar un pensamiento analógico (Sánchez, 1991). Se requiere contar con al menos dos objetos que tengan en común algunos atributos para poder hacer una comparación, lo que posibilite identificar similitudes y diferencias para establecer criterios de valor.

Comparar es una tarea resultante de la observación de semejanzas y diferencias, en donde se identifican aspectos convergentes y divergentes, esta habilidad es indispensable para hacer clasificaciones.

d) Clasificación: La clasificación es un proceso mental que permite realizar diferentes tipos de operaciones mentales, desde el punto de vista de Sático (2004) clasificar es “juzgar que una cosa por tener características específicas, pertenece a una clase de cosas que tienen la misma característica”, lo que implica analizar, comparar y relacionar.

Es por ello que esta habilidad es un proceso mental que permite agrupar personas, objetos, eventos o situaciones con base en sus semejanzas y diferencias, es una operación epistemológica fundamental.

e) Descripción: El proceso mediante el cual transmitimos en forma ordenada los datos o características de un evento o situación es lo que llamamos descripción (Sánchez, 1991), en otras palabras, es la forma de explicar, organizar la información, ordenar y expresar la experiencia. Esta habilidad del pensamiento representa una iniciación a la abstracción. La descripción, sin duda alguna, va ligada con el desarrollo del lenguaje de los

niños, por lo que se busca que de manera gradual ellos puedan expresar cada vez mejor sus ideas, logrando estructurar enunciados más largos y mejor articulados.

Así, al analizar estas habilidades, comprendí que el favorecerlas se debe convertir en una necesidad actual dentro de las escuelas, pues como refiere Justo de la Rosa (2009) “Los docentes necesitamos promover una infancia colmada de experiencias y relaciones satisfactorias para alcanzar la meta del desarrollo armónico e integral en todas las dimensiones madurativas del ser humano y promover su competencias para ser feliz”, por lo cual es tarea del docente incluir en sus aulas prácticas pedagógicas en donde se involucre de manera consciente el favorecimiento de estas habilidades.

Ahora bien, para poder seguir la metodología de investigación-acción es necesario hacer una propuesta de intervención que dé respuesta a las interrogantes del trabajo, derivado de ello, me di a la tarea de analizar los campos de formación académicas y las áreas de desarrollo personal y social del programa de estudios de educación preescolar 2017, para identificar en cuál de ellos era más viable trabajar y así favorecer las habilidades básicas del pensamiento.

Tomé la decisión de abordar esta temática desde el campo de exploración y comprensión del mundo natural y social, únicamente en el organizador curricular de mundo natural, ya que tiene como objetivo brindar a los niños experiencias en dónde estén en contacto con el objeto de estudio, con el fin de observar, experimentar, registrar y representar, para poder pensar, hablar y dialogar, favoreciendo así la organización mental de la experiencia, buscando un

sentido real a ésta y elaborando explicaciones a lo que han indagado y conocido.

Después de analizar toda la información recabada, me di a la tarea de buscar los requerimientos que una situación didáctica debía de tener a fin de favorecer estas habilidades en los niños, esto con el propósito de diseñar mi propuesta de intervención de manera que fuera significativa para ellos. Algunos aspectos que no se deben olvidar para favorecer dichas habilidades son: conocer qué y cuáles son las HBP, comprender los procesos de cada una, partir de los conocimientos previos de los niños, hacer uso de materiales adecuados, atractivos y detonadores de aprendizaje, usar diversas estrategias didácticas, favorecer el aprendizaje entre pares, participación activa del niño, actuar sobre la zona de desarrollo próximo, entre otras.

Gracias a esto, diseñé mi propuesta de intervención que constó de seis situaciones didácticas en donde pretendía favorecer de manera gradual las cinco habilidades básicas del pensamiento, para su planificación consideré los propósitos, enfoque y las orientaciones didácticas propuestas en este campo, de acuerdo al PEP 2017.

Al poner en práctica dichas actividades, pude observar de manera específica cómo el niño favorece cada una de ellas, así como sus logros y dificultades al realizar los diferentes retos que les presentaba. En mi trabajo de investigación describí uno a uno cuales fueron los resultados de cada situación didáctica, haciendo un análisis y reflexión de mi práctica.

Por consiguiente, puedo afirmar que gracias a los aportes teóricos que se obtuvieron a lo largo de todo el transitar investigativo, fue posible ir y venir entre la teoría y la práctica,

diseñando así, situaciones didácticas significativas que contribuyeron a favorecer las habilidades básicas del pensamiento, logrando potenciar el aprendizaje de los niños.

Conclusiones

Si bien este trabajo de investigación, que tuvo como título *Las habilidades básicas del pensamiento en primer grado de preescolar*, no fue sencillo de elaborar, sí puedo afirmar que fue de gran ayuda para culminar con éxito mi carrera, puesto que me dio la oportunidad de adentrarme al mundo de la investigación educativa, descubriendo así que es fundamental como docente mantenerte en constante búsqueda de información que dé respuesta a las problemáticas reales que se viven día con día en el aula.

Del mismo modo, la investigación educativa es una herramienta que permite comprender mejor la realidad si se considera que al asumir el papel de investigador se favorecen diferentes capacidades, habilidades y actitudes que permiten mejorar la práctica docente y de esta manera lograr un crecimiento profesional.

Finalmente, me gustaría concluir diciendo que la investigación a partir de ahora formará parte permanente y esencial de mi quehacer docente, pues gracia a ella he encontrado la respuesta a mis interrogantes y a las situaciones reales que se viven en el aula. Por tanto invito a todas las educadoras a nunca perder la motivación de seguir aprendiendo, descubriendo y conociendo cada día algo nuevo de esta hermosa profesión, porque una práctica docente nunca es perfecta, pero sí perfectible.

REFERENCIAS

- Mota, M. (2020). Mi formación docente ante la investigación educativa. En comp. *Infancia y formación docente: reflexiones sobre pedagogía pasada y presente*. Ediciones Normalismo Extraordinario. México.
- Ausubel, D. (1976). *Psicología educativa, un punto de vista cognoscitivo*. Trillas.
- Barriga, F. D. (2006). *Enseñanza situada: vínculo entre la escuela y la vida*. McGraw-Hill Interamericana.
- Elliot, J. (1993). *El cambio educativo desde la investigación-acción*. Morata.
- Fasquelle, R. P. (2001). *El desarrollo y aprendizaje infantil y su observación*. Universidad Autónoma de México Facultad de Psicología.
- Ornelas, A. M. (2014). *Habilidades básicas del pensamiento*. Pearson Educación.
- Peláez, M. K. (2010). *Somos los que pensamos, desarrollo de habilidades de pensamiento*. Editorial Éxodo.
- Rosa, M. J. (2009). *Juegos y actividades para el desarrollo de las habilidades básicas del pensamiento*. Trillas.
- Sánchez, M. A. (1991). *Desarrollo de habilidades del pensamiento. Procesos Básicos del Pensamiento*. Trillas.
- Sático, A. (2004). *Jugar a pensar con niños de 3 a 4 años*. Editorial Octaedro.
- SEP. (2017). *Aprendizajes clave para la educación integral, Educación preescolar*. SEP.